

Tiene el mejor surtido de Relojes de oro, plata, acero y níquel. Relojes de verdadera baratara

de pared, despertadores, garantizados. Precios

VENEZUELA y SUCRE QUITO.

M. Pardo

LEON DWORETZKY

nidad. Los billetes de Banco y los montones de monedas de oro, que representan muchos miles de francos, pasan por sus manos con velocidad admirable.

Tiene el honor de participar á la elegante sociedad de Quito, que acaba de llegar con un numeroso surtido de aliajes finas y de fantasía, de los últimos modelos americanos y europeos, que ofrece á precios sin competencia.

Tiene su domicilio en el Hotel Americano

Octubre, 4 de 1907. — 1 m.

LICITACION

MINISTERIO DE HACIENDA

Por disposición del señor general Presidente de la República, convocase á licitación para celebrar un contrato con el Gobierno, de conformidad con el Decreto Ejecutivo de 30 de Agosto del presente año, para efectuar la compra y entrega de toda clase de mercaderías y productos de importación y exportación por el puerto de Guayaquil.

Los citadores tomarán como bases para mejorarlas las estipuladas en los contratos celebrados con el señor don E. Millio Estrada y que corren insertos en los números 470 y 482 del Registro Oficial.

La empresa que se forme será nacional y tendrá las condiciones indispensables de solvencia y honorabilidad que garanticen los intereses del Fisco.

El empréstito al Gobierno será cuando menos de quinientos mil sucres, en efectivo ó en pagarsés descontables en los Bancos de la República.

Las propuestas se presentarán en pliego cerrado en el Ministerio de Hacienda ó en la Gobernación de Guayaquil hasta el quince de Noviembre próximo.

Para las explicaciones que crean necesarias los interesados, podrán dirigirse por telégrafo al Ministerio de Hacienda.

Quitó á 19 de octubre de 1907. Por orden del Sr. Ministro de Instrucción Pública Encargado del Despacho de Hacienda, El Subsecretario de Hacienda,

JUAN DE BECOS. CARLOS E. MORCAYO

Tarifa de Avisos de "El Imparcial"

Para las publicaciones ecuatorianas hemos adoptado la tarifa de Guayaquil con un veinticinco por ciento de rebaja.

Para las publicaciones del Exterior, la misma que rige en el país de donde se remite el aviso, con igual descuento.

«El Imparcial» es el periódico más barato del Ecuador. Avisar es vender, proponemos al Comercio. La lectura es la civilización, le decimos al pueblo.

Joaquín Nieto V. y Lúis F. Chávez

La Industrial

EMPRESA DE LIMPIAR CALZADO

Por atender mejor á mi numerosa clientela, he tomado una cochaba bajo el Palacio de Gobierno, en la que cuento con buenos operarios, y los clientes saldrán satisfechos.

Segundo Manuel Váscquez. Zapatero.

Subre. 2.

Tienen el honor de recomendar al público que han estado en esta Agencia Judicial en fiscal encargada de la promoción de toda clase de juicio, entre de causas, negocios de crédito, cobranza de capitales, amito, arreglo de alianzas, documentos, etc. etc. En todos los asuntos procuraría dirigirse por abogados privados por su probidad é inteligencia.

La Agencia está situada en la carrera Pichincha, casa número 43, bajos Dúo 4

Estad. abier. de 8 a 11 a. m., y de 1 a 5 p. m. Agosto, 20 de 1907. — 1 m.

ESCUENA DE ARTES Y OFICIOS. Hallándose reorganizados los talleres de la Escuela de Artes y Oficios de esta Capital, el Director y personal del Establecimiento, tienen el honor de ofrecer al público las mejores garantías en todo lo que diga relación á los trabajos que se ejecutan en los talleres de Tipografía, Encuadernación, Sastretería, Herrería, Tenería, Mecánica, Zapatería, Tababartería, Carrocería y Carpintería.

Telegrafía Teórico-Práctica

Joaquín Morales y Morales. En venta al precio de 5 sucres ejemplar en casa del autor Carrera de Venezuela, intersección Oriente y en la Escuela de Artes y Oficios. Subre.—P. g.

Agustín Albán

Compra Bonos de la Deuda Interna y Liquidaciones. Acepta pedidos de los acreedores del Fisco, para solicitar liquidaciones de los Tribunales de Cuentas, Tesorerías, &c., mediante una comisión equitativa. Dirigirse á Agustín Albán, carrera García Moreno, N° 45, frente á la Concepción. Octubre 2.—1. m.

DR. DIEGO SANCHEZ

Médico y Cirujano. Carrera Sucre, frente al Banco "Pichincha". Consultas de 1 á 3 p. m.

MEMORANDUM

Sentral. Jueves, 7.—Santos Herchelano, obispo y Ernesto mártires y Rufino obispo y confesor. Pasas de la Luna. Luna nueva el. 7 Cuarto creciente. 14 Luna llena el. 21 Cuarto menguante. 29

Correos

Salen al Sur: Lunes y Miércoles. Salen al Norte: Miércoles y Sábado. Llegan del Norte: Martes y Viernes. Telégrafos. Líneas del Norte y Sur: francas. Tamo de Botijas

La Sucre, carrera Sucre; El Comercio, carrera Venezuela y Guayas, carreras Guayaquil y Chile. Matrona de las Compañas de Transporte. Compañía de Transporte. OMBRES: Salen Lunes y Jueves; llegan Miércoles y Sábado; escala en Latacunga. BARRIOS: Salen Lunes, Miércoles y Sábado; llegan Miércoles, Viernes y lunes; escala en Latacunga.

Las Velas. Acromóviles: salen Martes, Jueves y domingo; llegan lunes, Jueves y sábado; directos.

El Viajero. Cochins: salen Martes y Sábado; llegan Jueves y Lunes; escala en Latacunga.

Tram. Llegan á Latacunga: Domingos, Miércoles y Viernes, á las 12.00 p. m.; Salen: Domingos, Martes y Jueves á las 1 p. m.

Compra de muebles

La persona que interese vender los muebles puede acercarse á la dirección del diario en el Gran Café Central, en donde se tomara nota.

Angel R. Porras. ABOGADO. Carrera Morales N.º 2

MEJOR QUE EN SANTO DOMINGO. Las personas que interesen comprar haciendas de cacao, caña de azúcar, potreros y terrenos baldíos, pueden ocurrir á esta dirección, en donde se les dará detalles de varias propiedades, en el Cuartón Cloune, á precios ínfimos y en magníficas condiciones de venta. En la provincia de Manabí pueden obtener datos en la oficina del Sr. Manuel Aray.—Cloune. Se aceptan cartas con propiedades en Quito.

A. KENNEDY. CIRUJANO DENTISTA. Oficinia: casa de los señores Aljanduro y Jacinto Gangolena. Carrera Venezuela, antes Platería

Chita General del Ecuador. Se solicitan agentes en todas las provincias y cantones. Dirigirse por correo al señor Joaquín Morales.—Quito. Tip. de la Escuela de A. y O.

XXVII. Mary Harrison estaba ahogada. Dejose caer en una silla.—Jim.—murmuró luego,—¿qué va á ser de mí? Yo comprenderé que lo he pensado todo y que nada te habrá de fallar. —¿No, no hablo yo de eso!—exclamó.—¡Oh, no! Pero, ¿yo no amo! ¿yo no puedo vivir sin tí! ¿Qué voy á hacer, decidme, en nombre del cielo!—Y se lanzó sobre él con apasionado gesto.—¿Qué voy á hacer!—volvió á gritar una y otra vez.—¿Cómo podré resistir este golpe! Traté él de calmarme. —Escécheme, —murmuró;—no tomes las cosas de esta manera.

—113—. Acercóse á la joven, con espanto en los ojos, con el rostro congestionado. Sus manos temblaban, como las hojas en otoño, al alargarlas á la joven. —¡Un guardapepo! ¡un guardapepo!, —exclamó.—¡Dios mío! ¡Lo tienes! —Sí,—exclamó la joven, atónita. Y se dirigió hacia su secretar. Tomóse de un cajón y se lo enseñó á Robbie, que la había seguido. Ecoló éste una ojeadá al guardapepo y retrocedió, como el desgraciado que acaba de recibir una puñalada en el corazón. Lanzó un grito horrible ronco, elevóse las manos á la cabeza, se tambaleó y estuvo á punto de caer en tierra. Mary se sintió poseída de terror.—¡Jim!, ¡Jim!, —exclamó.— ¡Qué terror! Quiso ella cogerlo entre sus brazos, pero él repelió en contacto, como si hubiese sido él de un animal feroz. —¡No, no!, —exclamó, retrocediendo hacia un rincón con ojos en

—112—. da fué terrible,—continuó con voz trémula.—¡Pobre, querida madre mía! ¿Cómo trabajaba para mantenerme, y qué buena era! Trabajó hasta matarse; esa es la verdad, Jim. —¿Qué enfermedad tenía? —¡Rabata tética,—dijo la joven, mirándole con extrañeza al verlo sobresaltado. Meditó un instante. Se trataba de una rara coincidencia. —¡Y cómo se llamaba tu padre! —No he conocido nunca á mi padre,—repuso ella.—Mi madre me habló nunca de él, pero sospecho que no estaba casada. Detúvose de pronto, pareciéndole notar en Jim algo muy extraño. Sin embargo, continuó luego: —Tengo para mí que era rico, y muy guapo y bueno. Pasó un guardapepo con su retrato, pero según me dijo mi madre, sólo él tenía la llave para abrirlo, pues ella perdió la que él le dio. De nuevo volvió á detenerse; una palidez calavérica cubría el rostro de Roberto van Rensselaar.

—109—. Tal vez me olvidarás. Te suplico que no te deseperes. Y temblaba convulsivamente. —¡No, no; me mataré, me mataré!—Y entonces, súbitamente, púsose de pie; sus ojos brillaban de cólera.—¿Mataré á esa mujer!—gritó.—¿Es lo que debo hacer! Rensselaar la atrajo hacia sí suavemente y trató de calmarla. —No, no, Mary,—dijo.—Eso sería peor para mí. Si me amas, cede. No hay otro camino. Volvió á sentarse la niña pálida trémula, llorando. Apartó de la frente los hermosos cabellos negros y miró á Jim con expresión atontada. —¡Dejarte!, —murmuró.—¡Dejarte! Rensselaar se hallaba en una situación sumamente molesta; era, por naturaleza, hombre de excelente corazón, no podía ver sufrir á la mujer á quien todavía amaba. Tenia resuelto, sin embargo, lo que había de hacer y se proponía llevarlo á cabo á toda costa. La dejó apoyarse en su pecho y desahogar en sollozos su pena.